

CHILINDRÓN Y EL MAL DESPERTAR

Hubo que despertarse muy temprano, todavía de noche, porque en el colegio iban de excursión. Por el cristal de la ventana se veía el cielo negro negrísimo y aquí a allá, de vez en cuando, titilaban algunas estrellas (tilín tilín) tiritaban en el cielo frío, temblaban (tilín tilín) y sonaban como unos cascabeles que movían en la calle. Tilín, tilín. Podían sonar las estrellas cascabeleras o podía sonar el despertador, que eso a Chilindrón le daba igual, con tal de no salir de la cama. El cuarto estaba destemplado y por la ventana se había colado un frío pelón como un rabo de hielo que le daba en la cara, y se notaba las orejas y la nariz muy frías. Se tapó la cabeza con el embozo. Había que resistir allí dentro, calentito, a salvo del asedio del frío. Tilín tilín. Era el despertador. Tilín tilín. Era su madre que llamaba a la puerta y entraba con prisa:

-Niño, que te levantes ya, que se nos va el día.

Porque era su madre quien agitaba la collera de cascabeles del cielo y el frío de los despertadores.

-Levántate o te vas a enterar... Niño, espabila, que llegaremos tarde.

Chilindrón metía la cabeza bajo el embozo y se hacía el dormido. Si hasta fingía una respiración ronca, como un ronquido muy delgadino, a ver si colaba el cuento del bello durmiente. Pues ni por esas. Las madres lo saben todo, lo adivinan todo, hasta los más ocultos pensamientos. Su madre tiró de las mantas a los pies de la cama. Ay, pobre Chilindrón, temblaba de frío. Le temblaban los labios, se agitaba de fiebre y frío. El pobre Chilindrón estaba enfermo, muy enfermo. Necesitaba un termómetro para la fiebre, un jarabe de esos ricos que saben a naranja y unos toquecitos de Vick vaporú en el pecho. Pero el truco tampoco funcionó y lo que recibió fue un toquecito muy fino y delicado en toda la cabeza. ¡zasca! Y es que las madres reparten collejas gratis a los niños mentirosos.

Era ya la siete de la mañana y Chilindrón se levantó. ¡Qué remedio! Su madre iba de acá para allá por el cuarto. Abría cajones, sacaba ropa, la ponía en la mochila. Se paraba un momento. Es que estaba pensando qué se le olvidaba. Daba tres pasos para atrás, abría el armario, se daba en la frente:

-Ah, claro... Pero si estabais aquí, malditos calcetines.

Su madre estaba haciendo la mochila para la excursión, y estaba nerviosa, muy nerviosa. Iba y venía, abría cajones, los cerraba, sacaba cosas, las metía, se tocaba la frente, se paraba, echaba otra vez a andar... Si hasta hablaba con los calcetines.

Chilindrón, en pijama y con los pies helados, miraba aquel andar frenético de su madre. De pronto se paró y lo miró:

-¿Pero qué haces ahí parado, so pasmarote? Anda al cuarto de baño y aséate. Que son las siete y media.

Como usted sabrá, porque es cosa que todo el mundo sabe, el agua es muy dañina para los cuerpos humanos. Si pudre las maderas de los barcos, figúrese qué no hará con el frágil cuerpecillo de un niño, sobre todo si es una fría mañana de un frío invierno.

-Pero te vas al baño ahora mismo, o yo misma he de ducharte con agua del tiempo...

Despacio, muy despacio, Chilindrón remolonea por el pasillo en busca del cuarto de aseo. Manía de las madres con el agua corriente...

-Pero espabila, nene. Que pasan la siete y media y el autobús sale a las ocho. Ay, Dios mío y tenemos que llegar al colegio y todavía no has desayunado.

La madre iba y venía por la cocina, preparaba un Cola Cao, movía el tazón de leche fría (ya no daba tiempo a calentarla) sacaba galletas, las ponía en un plato, miraba de reojo la puerta de la cocina...Y el niño seguía sin aparecer. Se les echaba el tiempo encima, tenían que darse prisa. Faltaban veinte minutos para llegar al colegio, dejarlo subido en el autobús, cargar la mochila, los bocadillos y el agua, darle un achuchón y un beso. ¡Las ocho menos cuarto!

-Pero, niño qué haces todavía en pijama. Me matarás de un disgusto.

Chilindrón fue a su cuarto a vestirse.

-Ah, y ponte bien la ropa, que la excursión es a Granada y allí hace mucho frío. Luego el niño, a la vuelta, viene malo y hay que ponerle buenas inyecciones en el cucu.

A Chilindrón desde luego le convenía vestirse bien y abrigarse.

-¡Qué barbaridad si son las ocho menos diez! Pues nos vamos al colegio sin desayunar. Dios mío, acabaremos perdiendo el autobús.

La madre cogió la mochila, la bolsa con los bocadillos, la botella de agua. Agarró la mano de Chilindrón cuando salían del portal a la calle.

-Niño, aligera, que llegamos tarde.

-Mamá, yo no quiero ir de excursión... ¡Qué tengo mucho frío!

La madre agarró a Chilindrón del brazo.

-¿Quieres ya andar, pasmarote?

-Que no, que hace mucho frío.

La madre tironeaba del brazo del chiquillo.

-Ay, otra vez estamos como todos los días...Una corriendo como las locas y este niño que se niega a andar...

-Mamá vámonos para casa, que yo estoy malo. Que hace mucho frío.

La madre tironeaba del brazo. Había que ir más deprisa. El autobús les estaba esperando en la puerta del colegio. Llegaron justo a tiempo, mientras los últimos niños se montaban. Todo el

mundo los miraba extrañado. Claro, como llegaban tarde... Los niños, desde las ventanillas, decían adiós con las manos. Y los familiares también los saludaban: "Adiós, adiós..." Conforme Chilindrón se acercaba a las escalerillas del autobús la gente los señalaba:

-Pobre crío, con una madre como ésta...

--Pues yo creía que lo había visto ya todo en la vida, pero esto tiene difícil explicación, decía el conductor

Su madre empezaba a sentirse incómoda: "Pues no es para tanto...Sólo que llegamos un poquito tarde..."

Chilindrón subía autobús. Cuando darle la mochila, bárbaro, en pijama. Con besó, la frente le volvió a casa madre. Veía a señalándolos.



tiritando las escalerillas del su madre se acercó para entonces se fijó bien. Qué Chilindrón estaba descalzo y tantas prisas... Cuando lo ardía de fiebre. Chilindrón abrigado en los brazos de su las otras madres Pero ya le daba igual. Se

había salido con la suya: a la cama bien calentito. Jarabes de naranja ¡ñan! y Vick vaporú... ¡El paraíso en la tierra! ¡Unos días sin colegio! Adiós nieves de Granada.